



C14 ESPECTACULOS

EL MERCURIO — Lunes 14 de Junio de 1999

Griffero Estrena en el Teatro Nacional
La Historia de un Asesino en Serie

● "Almuerzo de mediodía o brunch" debuta el 21 de julio. "Es una especie de cárcel de alta seguridad", adelanta el director sobre la escenografía.



En "Almuerzo de mediodía", el actor Marcelo Alonso encarna a un asesino en serie condenado a muerte.



La actriz Naldy Hernández también integra el reparto de la nueva obra.

La próxima obra de Ramón Griffero girará en torno al último día de vida de un condenado a muerte. Se trata de un personaje que el director y dramaturgo escribió pensando en los casos de detenidos desaparecidos chilenos. El montaje se titula "Almuerzo de mediodía o brunch" y será estrenado el 21 de julio en el Teatro Nacional.

Después de "Rio abajo (Thunder river)" y "Sebastopol (Desert-times)", Griffero eligió nuevamente un subtítulo en inglés para bautizar su montaje. En este caso, *brunch* corresponde a la abreviación entre *breakfast* y *lunch*, es decir, una merienda que mezcla desayuno y almuerzo.

Fiel a ese vocablo, la obra narra los momentos terminales de un detenido (Marcelo Alonso), quien aparentemente es un asesino en serie que se come a sus víctimas después de aniquilarlas. Minutos antes de su apaciguamiento, el reo confiesa que esa depravación forma parte de una novela que está escribiendo.

En ese momento, sólo lo escuchan una encargada de limpieza (Naldy Hernández) y un guardia (Carlos Díaz), este último actor conocido por sus papeles en telenovelas de Megavisión como "Rosabella", "A todo dar" y "Algo está cambiando".

El resto del elenco está integrado por Mauricio Diezcanes, Ximena Flores y Alexis Moreno. Estos intérpretes encarnarán a los dobles de los personajes anteriormente citados.

"Almuerzo de mediodía o brunch" se presentó en una versión sintetizada durante enero pasado en la V Maestra de Dramaturgia, en esa ocasión, bajo la dirección de Fernando González.

Los ensayos de la nueva puesta en escena se iniciaron la semana pasada en la sala Antonio Varas.

—A tu juicio, "Rio abajo" era la teleserie de la transición democrática y "Sebastopol" una especie de trabajo antropológico sobre Chile. ¿Cómo identificarías tu nueva obra?

—Es un montaje de fin de milenio. El texto habla de alguien que está viendo el fin de su existencia. Es el último día de vida de un condenado a muerte. La cárcel es secreta, no hay sentencia ni juicio ni periodistas. Es más, nadie va a saber de esa muerte. Hay una clara referencia a un detenido desaparecido. La escribí el año pasado cuando el tema de los derechos humanos estaba candente, pero obviamente hay una ficción detrás.

—Paradójicamente, ¿también hay humor negro?

—Hay contrapuntos divertidos entre los personajes. La señora de la limpieza le va a copiar un secreto íntimo al condenado, porque, según ella, no hay forma que se lo cuente a otra persona ya que el secreto se lo va a llevar a la tumba. Hay cierto humor negro cuando el alcalde de la cárcel lo tortura con un locadisco que siempre repite la misma canción.

—La escenografía, a base de espejos, a cargo del diseñador Rodrigo Bazares ("Gemelos", "Casa de luna"), es fundamental para la puesta en escena.

—Son grandes paredes de espejos polarizados como las de los edificios modernos de Santiago. Es una especie de cárcel de alta seguridad con una sala de observaciones con lentes y parlantes. Un espacio que mágicamente se va a duplicar. Vamos a tener dos lugares idénticos que, a su vez, se van a poder comunicar con espacios imaginarios y mentales. Se trata de cristales que iluminados producen reflejo, pero en penumbra se transforman y permiten fundir imágenes.

—Entonces, nuevamente incorporaras a la puesta en escena un estilo cinematográfico?

—Esta es la más cinematográfica de todas mis obras. Hay relatos, flashbacks e imágenes constantemente superpuestas. Lugares que van y vuelven.

—Desde "Rio abajo" (1994) que no dirigías en el Teatro Nacional. Tomando en cuenta el éxito de público de esa obra, ¿por qué te demoras tanto tiempo en volver a ese escenario?

—Eso tiene que ver con la programación de los teatros. Hay sólo dos compañías institucionales en Chile y es el Teatro Nacional el único que se preocupa de acoger a la dramaturgia chilena actual. Es simbólico que tres autores contemporáneos como Juan Rodríguez ("Hechos consumados"), Jorge Díaz ("El vebro en la botella") y yo estemos en la última temporada del siglo de esta compañía.

—"Sebastopol", tu más reciente obra, no tuvo buena acogida en la crítica especializada y tampoco igualó el éxito de público de "Rio abajo". ¿Lo consideras un fracaso?

—Es cierto que fue vista por menos personas. "Rio abajo" tuvo un público de 80 mil personas y "Sebastopol" fue vista sólo por 40 mil. Pero una obra vista por esa cantidad de personas no es un fracaso. Obviamente, me hubiera gustado una recepción más masiva.

"Esta es la más cinematográfica de todas mis obras", afirma Ramón Griffero sobre su próximo montaje, "Almuerzo de mediodía o brunch".

Griffero estrena en el Teatro Nacional la historia de un asesino en serie [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA
Griffero S., Ramón, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN
1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Griffero estrena en el Teatro Nacional la historia de un asesino en serie [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile